

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Interpretación: perturbar la defensa, liberar el sinthome.

Schejtman, Fabián.

Cita:

Schejtman, Fabián (2018). *Interpretación: perturbar la defensa, liberar el sinthome*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/543>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/Eee>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

INTERPRETACIÓN: PERTURBAR LA DEFENSA, LIBERAR EL SINTHOME

Schejtman, Fabián

Universidad de Buenos Aires. Secretaría de Ciencia y Técnica. Argentina

RESUMEN

A partir de un caso clínico se aborda la función de la interpretación en psicoanálisis desde la perspectiva de la última enseñanza de Jacques Lacan.

Palabras clave

Interpretación - Defensa - Sinthome - Lacan

ABSTRACT

INTERPRETATION: DISRUPT THE DEFENSE, RELEASE THE SINTHOME
From a clinical case the function of interpretation in psychoanalysis is approached from the perspective of last Jacques Lacan's work.

Keywords

Interpretation - Defense - Sinthome - Lacan

1.

El último Lacan acentúa que la interpretación analítica se orienta a contramano de la tendencia dormitiva que sostiene la feliz incertidumbre que apacigua al humano promedio. Hermana del *Witz* y de la poesía, la interpretación es forzamiento que violenta el sentido común, desarmando la significación que adormece. Que un dejo de angustia o nuevos síntomas se cuenten entre sus secuelas no hace más que verificar que su resonancia alcanza el cuerpo y lo hace perturbando la defensa *sinthomada* del *parlêtre*. Lo leo en esta oportunidad, en lo que sigue, retomando un fragmento de un caso del comienzo de mi práctica.

2.

Una lluviosa tarde de 1987 conocí a la señorita X. Envuelta con ese piloto masculino y sin soltar su maletín, esta empresaria venía a contarme sus dificultades con los hombres. De negocios o profesionales, del país o del extranjero, siempre entablaba relaciones con hombres más jóvenes y con menores recursos económicos que ella. Lo que invariablemente -decía- los llevaba a tener que "mantenerlos". Aunque sólo contaba con treinta y pico, con tristeza me aseguré: "Soy una vieja-mantiene-pendex". Y siendo una mujer de negocios ella lo aceptaba a cambio de... "sexo y cariño".

Pero en esas primeras entrevistas, ¿qué de su relación con ese otro joven -rasgo que no descuidó al elegir con quien analizarse- que era entonces su psicoanalista? No tardó en sumarme a la serie mediante un sencillo procedimiento. Por entonces habíamos acordado que pagaría sus sesiones mensualmente; para ella no sería una dificultad, ¡tan desbordante de dinero que decía estar! Sin embargo, llegado el día en que debía realizar el pago, acongojada, abonaba todas las sesiones del mes... menos una o dos que se acumulaban

a las del siguiente.

Repitiéndose tal proceder se volvió claro, bajo transferencia, que X daba consistencia a un Otro acreedor que no quisiese otra cosa más que los billetes que ella misma retenía. Indicárselo era inútil. Al subrayarle los signos de un deseo que, proveniente de alguno de sus "jovencitos", escapaba a su empresa entrópica de la degradación del deseo del Otro en demanda, ella volvía sobre un trillado: "sólo me quiere por mi dinero".

Se precisaba una intervención diferente. Y llegó en una de esas ocasiones en que debía realizar su pago mensual. Reiterándose el pagar todas las sesiones en cuestión menos una, le hice saber que aquella que dejaba impaga en esa oportunidad no iba a abonarla. El efecto inmediato de la maniobra: X reivindicó su derecho a pagar todas sus sesiones y desplegó su preocupación por las repercusiones que tendría en mi economía semejante "método" si se extendía a otros pacientes. La perorata culminó por fin en una protesta furiosa que sólo se detuvo por la súbita aparición de un lapsus. Así pudo oírse exclamar: "¿pero, por qué no te puedo pegar (*sic*) esa sesión?!" Allí, precisamente, di ésta por finalizada.

La vez siguiente comentó que aquel lapsus -"pegar" en lugar de "pagar"- le recordó las fuertes palizas que en su infancia le propinaba a su hermano, dos años menor; quien, de este modo, se reveló como aquel al que sustituían los jóvenes con los que X se relacionaba: "cobraban" en su lugar^[1]. Pero, además, relató el sueño que tuvo la noche luego de la última sesión: en él se encontraba en su cama, desnuda y a oscuras, cuando repentinamente la asaltó el sentimiento vívido de cierta presencia angustiante, junto a una sensación de escalofrío en su cuerpo. Se levantó de la cama y chocó con un hombre que no pudo reconocer. Despertó angustiada, con el mismo escalofrío. Ante mi pregunta, agregó que aquel hombre pudo ser su analista y que nuevamente sentía aquel escalofrío.

3.

En otra ocasión^[2] propuse que este sueño sancionó con angustia el encuentro con el deseo del Otro, allí donde la intervención analítica no convalidó la significación cristalizada que preservaba el adormecimiento: "si no me quiere por mi dinero, entonces... ¿qué me quiere?!" Por lo demás, el surgimiento de angustia expandió sus efectos trastornando las relaciones de X con los "jovencitos": el escalofrío, luego de triplicado -en el sueño, al despertar y en la sesión-, terminó haciendo síntoma. Una frigeidez comenzó a afectar sus relaciones sexuales. Algo que nunca antes le había ocurrido, que devino un enigma y posibilitó el despliegue de la pregunta analizante por la causa. Fue el inicio del análisis, rubricado por la emergencia de este síntoma que, aunque transitorio -no pasó mucho tiempo hasta su levantamiento-, evidenció el golpe recibido por el fantasma.

Pero con el último Lacan quiero abordar ahora esta provocada vaciación del fantasma en términos de “perturbación de la defensa”^[iii] que permite “liberar el *sinthome*”^[iv]. Conviene señalar, en efecto, que es *sinthomada* la posición inicial de X: “Vieja-mantiene-pendex” no es sino la nominación-*sinthome* que en ese tiempo sostiene -de modo sufriente- su nudo neurótico^[v]. Es que la estabilidad nodal que el *sinthome* provee -enlazando real, simbólico e imaginario- no asegura la ausencia de padecimiento. Baste recordar que sólo nueve días antes del inicio del *Seminario 23* Lacan pudo definirlo como “sufrir por tener un alma”^[vi]. Que el *sinthome* encadena no impide entonces que esas cadenas se vuelvan pesadas y sufridas. Ya Freud enseñaba que algunos neuróticos siguen pertrechados para guerras peleadas en otros tiempos y cargan con armaduras defensivas tan extemporáneas como estrafalarias que estorban y entumescen sus vidas. Este es el punto: no hay antecedente freudiano más estricto del *sinthome* lacaniano que la noción de defensa^[vii]. Y es, justamente, la defensa-*sinthome* la perturbada por la interpretación analítica que, si es “decir que apunta al cuerpo hablante para producir en él un acontecimiento”^[viii], no puede no hacer síntoma... *desinthomatizando*.

Asoma aquí, para terminar, la oposición síntoma-*sinthome*. En 1978^[ix] Lacan la subrayaba señalando que mientras que el síntoma evoca la caída de algo, un *sinthome* no es una caída. El *sinthome* remedia la caída del síntoma. Si en esa ocasión se destaca el carácter contingente del síntoma -puesto que lo que “cae-junto” [*sym-ptoma*] es lo que por azar “co-incide”-, marca del encuentro traumático con lo real de la no relación sexual, la reparación *sinthomática* ya entrega lo que la suple^[x]: “todos [...] tienen como *sinthome* cada uno su cada una. Hay un *sinthome* él y un *sinthome* ella. Es todo lo que queda de lo que llamamos la relación sexual. La relación sexual es una relación *intersinthomática*”.

Y bien, la interpretación analítica que apunta al *ausentido* [*absens*]^[xi] de la relación sexual hace síntoma desencadenando, liberando el *sinthome*. Sin embargo, honrar la etimología que sostiene el análisis^[xii] no exime al psicoanalista de juzgar cada vez, la conveniencia -o no- de poner en cuestión la defensa *sinthomática* del *parlêtre*. Un analista no es un fanático del desencadenamiento: no perturba la defensa ni libera el *sinthome* a cualquier precio. No lo hace, ciertamente, sin considerar qué puede venir en su lugar. Es el cálculo mínimo que de él se espera.

NOTAS

[i] Aproximadamente un año después este “pegar” que aparece en el lapsus llega aún más lejos. La prevalencia de una fantasía que acompaña la masturbación de X desde la infancia -una niña (incluso ella, en alguna ocasión) en una bañera, siendo golpeada por su padre- revela su posición masoquista en el fantasma. Posición invertida respecto de aquella de la que se queja, en el fantasma es ella quien “cobra”, tal su “inversión”.

[ii] Cf. Schejtman, F. “La interpretación y la entrada en análisis: Los negocios de la señorita X”. En A.A.V.V., *La interpretación en los casos del psicoanálisis*, EOL, Buenos Aires, 1995.

[iii] Lacan, J. *El seminario. Libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, inédito, 11-1-77.

[iv] Lacan, J. *El seminario. Libro 23: El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006, p. 18.

[v] Para ser más preciso, en este caso se trataría de una nominación real, localizada entre real e imaginario: angustia-*sinthome* que da consistencia al goce del Otro (cf. Schejtman, F.: *Sinthome: Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Grama, Buenos Aires, 2013, cap. 4). A distinguir, claro está, de la angustia-síntoma que, en este caso, la interpretación analítica desencadena; única a la que le cabe esta definición fulgurante de Lacan: la angustia es “el síntoma tipo de todo acontecimiento de lo real” (Lacan, J.: “La tercera”. En *Intervenciones y Textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988, p. 87).

[vi] Volviendo al *sinthome* equivalente a... ¡la psicopatía! Cf. Lacan, J.: “Conclusions. Journées d'étude de l'École Freudienne de Paris”, 9-11-75. En *Lettres de l'École Freudienne*, n° 24, 1978.

[vii] Si quiere extraérselo de un temprano Freud, háleselo en los denominados síntomas defensivos primarios (cf. Freud, S., “Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa”. En *Obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986): aseguran la salud aparente, defensa lograda.

[viii] Miller, J.-A.: “El inconsciente y el cuerpo hablante”, 8-10-14. Presentación del tema del X Congreso de la AMP en Río de Janeiro, 2016. En <http://www.wapol.org/es/articulos>.

[ix] Lacan, J. “Conclusions du IX Congrès de l'École Freudienne de Paris” (sur ‘*La transmission*’), 9-7-78. En *Lettres de l'École*, n° 25, 1979, vol. II.

[x] En el *Seminario 23* Lacan ya lo indicaba así: “en la medida en que hay *sinthome* [...] hay relación”. Lacan, J.: *El seminario. Libro 23: El sinthome*, op. cit., p. 97-99.

[xi] Cf. Lacan, J. “*L'Étourdit*”. En *Autres écrits, Éditions du Seuil*, Paris, 2001.

[xii] “Análisis”: del griego “análisis”, “disolución de un conjunto en sus partes”, derivado de *anályo* ‘desato’, y éste de *lýo* ‘yo suelto’.

BIBLIOGRAFÍA

Freud, S. “Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa”. En *Obras completas*, Amorrortu, Buenos Aires, 1986.

Lacan, J. “*L'Étourdit*”. En *Autres écrits, Éditions du Seuil*, Paris, 2001.

Lacan, J. “La tercera”. En *Intervenciones y Textos 2*, Manantial, Buenos Aires, 1988.

Lacan, J. *El seminario. Libro 23: El sinthome*, Paidós, Buenos Aires, 2006.

Lacan, J. *El seminario. Libro 24: L'insu que sait de l'une-bévue s'aile à mourre*, inédito, 11-1-77.

Lacan, J. “Conclusions. Journées d'étude de l'École Freudienne de Paris”, 9-11-75. En *Lettres de l'École*, n° 24, 1978.

Lacan, J. “Conclusions du IX Congrès de l'École Freudienne de Paris” (sur ‘*La transmission*’), 9-7-78. En *Lettres de l'École*, n° 25, 1979, vol. II.

Miller, J.-A. “El inconsciente y el cuerpo hablante”, 8-10-14. Presentación del tema del X Congreso de la AMP en Río de Janeiro, 2016. En <http://www.wapol.org/es/articulos>.

Schejtman, F. “La interpretación y la entrada en análisis: Los negocios de la señorita X”. En A.A.V.V., *La interpretación en los casos del psicoanálisis*, EOL, Buenos Aires, 1995.

Schejtman, F. *Sinthome: Ensayos de clínica psicoanalítica nodal*, Grama, Buenos Aires, 2013.